

Recuperar el volumen, la forma y la posición del pecho tras los embarazos es posible

El pecho de la mujer, durante el embarazo, sufre modificaciones para adaptarse a lo que es su función esencial: la lactancia. Se producen cambios como el aumento de la glándula mamaria y el estiramiento y distensión de la piel y la areola.

Cuando la lactancia termina, la mama tiende a recuperar su tamaño anterior pero suele perder la forma, el volumen y la posición. La descripción que hacen las madres de su pecho es que "está vacío y caído". La razón fundamental es que la piel y los ligamentos que sujetan el pecho en su posición han sufrido cambios irreversibles.

Hoy en día, gracias a la cirugía estética, contamos con diferentes alternativas para recuperar el volumen, la forma y la posición del pecho de la mujer tras el embarazo. "Desde mi experiencia creo que es importante matizar que cada problema y cada mama es única, y como tal, requiere de un tratamiento diferente y personalizado", comenta la Dra. Isabel De Benito, cirujano plástico de la Clínica Porcuna&DeBenito. Es el cirujano plástico, con sus conocimientos y su experiencia, quien debe diagnosticar e indicar la mejor solución para cada problema concreto. "Además, añade la experta, es muy importante determinar el momento adecuado para intervenir la mama para estar seguros de que los procesos de adaptación de los tejidos han finalizado".

Ya durante el embarazo se puede preparar la piel mediante la utilización de cremas antiestrías e hidratantes, aunque los cambios de volumen y posición requieren de una corrección quirúrgica.

Por un lado, "las pérdidas de volumen podemos solucionarlas mediante implantes mamarios o a través de aumentos de volumen en zonas localizadas de la mama bien con grasa o con ácido hialurónico. Si, además, el pecho presenta cierto grado de descolgamiento podemos recurrir a otro procedimiento como es la mastopexia o elevación mamaria, en sus diferentes modalidades. Todo ello con objeto de realzar la mama y restituir su volumen", indica la Dra. De Benito.

La elección de la técnica más adecuada, desde la axila, a través del pezón o por el surco submamario, es una decisión conjunta entre la paciente y su cirujano, quien puede indicar cuál es la mejor solución para cada mujer y explicar sus ventajas e inconvenientes.